

muy parecida á la margarina unida á una corta cantidad de sustancia oleosa semejante á la oleina. Contiene, ademas, una sustancia olorosa volátil propia de los intestinos, una materia colorante que la luz destruye, un cuerpo membranoso, una poca de cal y tal vez un principio particular básico combinado á los ácidos grasos.

No sé si habré llenado los deseos de la Seccion pero puedo asegurarle haberlo procurado, empleando cuantos medios están al alcance de mis limitados conocimientos.

México, Junio 21 de 1865.

MAXIMINO RIO DE LA LOZA.

QUISTE DEL OVARIO ABIERTO EN LA VEJIGA.

La señora X., de 35 años de edad, casada, habia tenido ya dos hijos, cuando en el año de 61 empezó á notar que se le abultaba el vientre, pero que sus menstruaciones venian con regularidad: repentinamente éstas se contuvieron y aparecieron todos los signos de un embarazo, que llegó á término, verificándose el parto con toda facilidad. Despues del parto, el tumor, que existia en la fosa ilíaca izquierda, habia aumentado de volúmen, y era constantemente mas ó menos doloroso, cuando se ejercia sobre él alguna presion. Poco á poco el tumor fué creciendo, hasta tener un volúmen mayor que el de una cabeza de adulto. A principios del año de 64 se volvieron á suprimir las menstruaciones, y sobrevino otro nuevo embarazo, que tambien llegó á término. El tumor mientras tanto iba creciendo, cuando el 24 de Abril de 1865, bajando la señora X. una escalera, se le atoró un pié en la crinolina, y cayó rodando la escalera, habiendo sufrido varias contusiones sobre el vientre. El accidente pasó á las nueve de la noche, y á las diez ó las once de la misma, le llamó la gana de arrojar la orina: se sentó en la borcelana, y sintió que salia una gran cantidad de líquido, hasta el punto que llenó mas de una borcelana. Se levantó y notó entonces que el vientre se le habia bajado completamente.

Yo la ví tres dias despues del accidente, y me convencí de que efectivamente el tumor que habia yo tocado algunos dias antes, habia desaparecido completamente. Ningun accidente inflamatorio sobrevino despues, ni en la orina se encontraba nada anormal. Han pasado ya cuatro meses, y el tumor no ha vuelto á aparecer.

No cabe duda que en este caso las contusiones determinaron la ruptura del quiste hácia la vejiga, con la cual probablemente habia contraído ya adherencias bastante sólidas. ¿Pero por qué no se ha vuelto á llenar despues? Tres esplicaciones pueden darse. 1ª El quiste pertenecia á aquellos que una vez vaciados no se vuelven á llenar. 2ª La abertura, quedando abierta, pasó la orina á la cavidad del quiste, y siendo un líquido irritante, hizo el oficio de una inyeccion iodada, por ejemplo. 3ª Habiendo quedado abierta la abertura, el líquido que secreta el quiste se derrama poco á poco en la vejiga, y se espulsa mezclado con la orina.

La primera esplicacion es admisible, porque efectivamente se han visto algunos quistes que una sola puncion los ha curado radicalmente; sin embargo, es necesario confesar, que siendo estos casos raros, hay pocas probabilidades de que sea esto lo que ha pasado. La segunda no se puede admitir, porque despues del golpe no sobrevino ningun accidente inflamatorio, como hubiera sucedido si en las paredes del quiste se hubiera desarrollado la flegmasia adhesiva. La tercera hipótesis tiene mas visos de probabilidad; y si las cosas se pasan de esta manera, no será estraño que no estando ya distendidas las paredes del quiste por el líquido que contenian, se vayan retrayendo poco á poco, hasta que la cavidad llegue á desaparecer completamente.

México, Agosto 22 de 1865.

MANUEL M. CARMONA.

QUISTE MULTILOCULAR DEL OVARIO IZQUIERDO.

María Antonia Trinidad Banda, soltera de 40 años de edad, y natural de San Antonio de las Huertas, entró el dia 11 de Abril de 1865, á ocupar la cama núm. 10 de la sala de San Miguel en el hospital municipal de San Pablo. Hace mas de dos años, sin que pueda fijar la época precisa, que el vientre se le empezó á abultar poco á poco hasta llegar al volúmen que tiene actualmente. La menstruacion no ha aparecido en estos últimos meses; pero no dice la enferma cuándo le vino por última vez. Tampoco determina el tiempo que lleva de padecer una diarrea bastante abundante que la ha enflaquecido agotándole las fuerzas. Cuando la examiné estaba acostada sobre el lado derecho, el enflaquecimiento era bastante notable y la enferma no podia sin mucho trabajo y no poca fatiga, cambiar de posicion; la respiracion era corta y frecuente; el pulso lento y la piel fresca. Las estremidades inferiores estaban infiltradas; pero lo que mas llamaba la atencion era el abultamiento del vientre, que no medí por no tener inmediatamente con que hacerlo y porque no quise diferir la